

Editorial

En estas páginas Chasqui persiste en su apuesta por comunicar. La revista pionera del campo comunicacional latinoamericano inicia una nueva etapa editorial: en su edición N° 128 renueva su concepto gráfico y varía su composición interna, al mismo tiempo adecúa sus procesos editoriales hacia un mayor intercambio y reconocimiento de pares académicos en la publicación del trabajo intelectual.

Desde el Equipo Editorial y la Dirección de CIESPAL, hemos organizado un trabajo favorable a la mejora en su calidad científica para hacer honor a una costumbre de familia, mantenida a lo largo de más de cuatro décadas: realizar un significativo aporte a la investigación y el debate comunicológico latinoamericano, apostar por el desarrollo de un pensamiento y unas ciencias sociales construidos desde el Sur geopolítico, finalmente, abonar la idea de que la manera en que se establecen las relaciones comunicativas son un rasgo significativo del estado de las relaciones de poder, las posibilidades de los pueblos para actuar autónomamente y para ejercer derechos en un marco democrático.

El nombre de nuestra revista remite a la figura ancestral del Chasqui, intrínsecamente conectada a la comunicación. Ese corredor, mensajero y declamador, con su transporte de información, conocimiento y objetos ponía en relación a los pueblos de las grandes extensiones andinas; en el Chasqui estaba una de las ligaduras de la comunalidad, de lo común y el mutuo reconocimiento. En esas ataduras se encontraba también la posibilidad de abordar una de las dimensiones más razonadas de nuestra disciplina, encerrada en el enfrentamiento entre comunicar e informar, y el rescate del individuo como elemento activo de ese proceso relacional.

Chasqui comenzó a publicarse a finales del año 1972, con el objetivo de promover y difundir la investigación en comunicación en el continente. Desde esa fecha hasta 1978 se publicaron veintiún números, escritos principalmente por estudiosos relacionados con CIESPAL. Luego de un corto intervalo reapareció en 1981 con la propuesta de discutir las consecuencias políticas e intelectuales del reciente Informe MacBride, de UNESCO, que planteaba la necesidad de un nuevo orden de la información. En las siguientes dos décadas la revista se estableció como un referente de la reflexión crítica y la formación en el área del periodismo y la comunicación social. En ella participaron los intelectuales más destacados del campo disciplinar. Con el comienzo del nuevo siglo, Chasqui orientó su observación hacia los procesos históricos de su época: la reestructuración global del capital, la incorporación de las nuevas tecnologías, el esta-

blecimiento de un nuevo orden de dominación en el que el lugar desde donde se produce conocimiento adquiere una importancia central, entre otros temas.

En una revista que a lo largo de los últimos años reconvirtió su forma de presentación hacia lo digital –sin perder su edición impresa– consideramos que ha llegado el momento de reinventarse.

El número presente propone una renovada disposición de secciones. Comienza con *Tribuna*: un espacio destinado a la participación de autores que se han convertido en referentes del campo comunicológico en América Latina; quienes son invitados por nuestra revista a contribuir con un manuscrito inédito. El reconocido intelectual español-colombiano Jesús Martín-Barbero abre las siguientes páginas con un texto que nos convoca a reflexionar la manera en que se puede pensar sobre la Comunicación hoy. Con ese objetivo, se embarca en una revisión de antiguos textos propios para reinterpretarlos junto a las voces del presente.

Nuestra sección *Monográfico* está definida por una temática particular, es el tema central que le da título a cada número. En esta ocasión la profesora Iria Puyosa se encarga de coordinar la temática *Movimientos sociales y propagación de ideas políticas en la sociedad en red*. Allí se presentan seis artículos donde se examina la acción colectiva en su relación con el uso de las nuevas tecnologías de la información. Ello nos permite pensar las redes como un factor propiciatorio de la construcción de identidades, de la comunicación política, y de la organización de movilizaciones alrededor de enmarcamientos novedosos de los conflictos sociopolíticos.

En las siguientes secciones se presentan artículos de temática libre: en *Ensayo* se publican cinco trabajos con diferentes abordajes, a través de los cuales la revista intenta rescatar una tradicional forma latinoamericana de dilucidar por medio de la práctica ensayística. La sección Informe, con cinco textos, exhibe escritos donde se acentúan la actividad investigativa y las resoluciones metodológicas. Finalmente, se reseñan nueve publicaciones que recorren diferentes avances en la reciente investigación del ámbito comunicacional de nuestro continente.

Por medio de estas líneas, invitamos a los lectores a sumarse a un esfuerzo colectivo de más de cuarenta años, a través del que compartieron sus investigaciones cerca de mil quinientos autores y se formaron incontables académicos de la región. Deseamos que las páginas que siguen colaboren a la continuidad de una comunicación social que abrace por igual la apuesta por la profundidad científica y el espíritu crítico.

Gabriel Giannone
Coordinador Editorial